

Congreso
Lógicas visuales y nuevas estéticas de la protesta: reverberaciones y confluencias
transnacionales entre el zapatismo y el altermundialismo (1994-2021)

Université Grenoble Alpes

22, 23 y 24 de abril 2026



La derrota del comunismo con el fin de la Guerra Fría, publicitada a bombo y platillo por el mundo libre, parecía ratificar dos lemas claves de finales de los ochenta: “el final de la historia” y el “no hay alternativa”. No obstante, estas certezas fueron rápidamente puestas en duda con la emergencia de una serie de movimientos de protesta global, posicionados contra los excesos del mercado triunfante y los ajustes estructurales del Fondo Monetario Internacional. Esta nueva confluencia y coordinación transnacional de movimientos sociales contra la globalización capitalista recibió muchos nombres: movimiento antiglobalización, altermundista, movimiento de justicia global o movimiento de movimientos; y pasó a asociarse con el lema de “otro mundo es posible”.

Su rápido crecimiento ratificó la pervivencia de la resistencia entendida como una nueva etapa en los procesos de emancipación (Plihon 2019), y el movimiento se volvió célebre en los medios de comunicación al organizarse en “contracumbres”: grandes acciones colectivas de alcance transnacional que coincidían en el tiempo y el espacio con las cumbres de organismos transnacionales como el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial de Comercio o el Banco Mundial. De gran visibilidad y performatividad, las contracumbres activistas (como Seattle en 1999, Praga en 2000 y Génova en 2001) boicoteaban las Cumbres del Poder, llamando la atención acerca del rol de gobierno efectivo por parte de estas entidades transnacionales no democráticas y proponiendo alternativas de

“globalización desde abajo”. A la vez, **la expansión mediática de estos movimientos y su reverberación en el mundo del arte contribuyó a construir un nuevo régimen visual de la protesta y de la organización ciudadana.**

Pero si bien la antiglobalización marcó la agenda del norte global durante los noventa e inicios del nuevo milenio, uno de sus principales impulsos venía de las montañas de Chiapas (México). En enero de 1994 el levantamiento indígena zapatista buscaba responder a las dinámicas neoliberales del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y lanzaba un claro mensaje a su país. Además, gracias a un uso virtuoso de los nuevos medios de comunicación, la fuerza de este mensaje llegaba hasta al activismo internacional. Pugnando por “un mundo en el que quepan muchos mundos”, el levantamiento zapatista se convirtió en un referente *de facto* para activistas de todo el planeta, inaugurando un nuevo ciclo de resistencias y movilización que tendrá consecuencias directas en Europa.

Fusionando la lucha por la autodeterminación de los pueblos indígenas y el internacionalismo de la guerrilla tricontinental de la que provenía (ya que su origen estaba en las Fuerzas de Liberación Nacional), el zapatismo generó un espacio de diálogo y colaboración para múltiples organizaciones activistas. De hecho, la coordinación transnacional de movimientos sociales del movimiento antiglobalización comenzó precisamente con los Encuentros Intergalácticos del zapatismo (1996 y 1998), que convocaron a activistas de todo el mundo a reunirse en Chiapas. A estos impulsos se sumaron otros movimientos de organización ciudadana y campesina en América Latina (como los sin tierra en Brasil, CONAIE en Ecuador), que se sucedieron para contestar y desafiar las políticas de expropiación del capitalismo global (la guerra del agua en Bolivia en el 2000, la organización de luchas en Argentina durante el colapso financiero de 2001, la lucha estudiantil en el Chile del 2011) y que fueron seguidos (e incorporados) por la militancia europea.

El diálogo entre luchas permitió poner en marcha tanto una nueva movilización de la sociedad civil en pro de un futuro colectivo y anticapitalista, como una nueva estética de la resistencia y la protesta. En los declarados tiempos del “imperio y la multitud” (Hardt y Negri 2004), la confluencia entre el zapatismo y otras luchas del Sur Global con los movimientos sociales occidentales se vio acompañada por un resurgir de nuevas prácticas de colectivización y comunalidad en Europa que, unidas a nuevos usos de la imagen y la performatividad, buscaban pensar alternativas y respuestas frente los excesos de la globalización neoliberal.

A ello se sumaba la progresiva la toma de conciencia del impacto de la globalización neoliberal estaba movilizando a muchos colectivos preocupados por la degradación del medio ambiente. Desde el Sur Global, se organizaron las protestas ante la internacionalización e intensificación de la extracción de materias hacia un Norte cuya economía se desregularizaba. Paralelamente, y de forma institucional, la Conferencia de las Naciones y Unidas sobre el medio ambiente y Desarrollo (Rio de Janeiro, 1992) fue una señal de que ya se tomaban en cuenta “temas tales como el calentamiento global, los incendios en la Amazonia, el cambio climático y la pérdida de la biodiversidad” (Fioravanti, 2022). Sin

embargo, ante los pocos resultados que se obtuvieron, las protestas se ampliaron tomando la forma de un “proceso político” (Milani et Keraghel, 2007) bastante inédito, el Foro Social Mundial (FSM), cuya primera edición en Porto Alegre (Brasil, 2001) buscó defender el “control social sobre el medio ambiente” (Milani et Keraghel, 2007). El conjunto de las cuestiones que se debatieron durante este primer FSM siguen vigentes hoy y se reconsideran bajo el prisma del bien común.

Si bien las grandes contracumbres del movimiento antiglobalización perdieron fuerza (por un conjunto de razones que combinaban la represión y el agotamiento de una forma de protesta espectacularizada), la persistencia de los movimientos contra el neoliberalismo global ha continuado tomando formas distintas (Agrikoliansky *et al*, 2005). Dichos movimientos se han orientado hacia modelos más descentralizados y coordinados, incorporando además el escenario de las redes sociales, con la consecuente multiplicación de imágenes, fotografías, vídeos y memes. Tales dinámicas mantienen una afinidad con proyectos de autonomía y soberanía como el zapatismo, cuya relevancia se explica porque el zapatismo no se redujo a un gesto de protesta puntual, sino que cristalizó en una práctica política cotidiana de autogobierno comunitario, defensa del territorio y construcción de alternativas económicas, sociales y culturales. En ese sentido, continúa ofreciendo un horizonte de sentido para movimientos contemporáneos que buscan resistir al neoliberalismo global no solo desde la confrontación, sino también desde la creación de espacios autónomos de vida y convivencia. Así, la labor de «construir sociedad» emprendida por las comunidades zapatistas, junto con sus principios y modos de vida, han continuado funcionando como ejemplo de la posibilidad de establecer un modelo de resistencia y convivencia que revaloriza el conocimiento y la identidad indígenas, reconoce el papel de las mujeres, y otorga un rol preminente al arte en estos procesos.

En el marco actual de un turbocapitalismo (Luttwak 2009) extractivista, estos movimientos enfrentan un fuerte desafío con los avances de la extrema derecha que, no solo se acompaña de la emergencia del concepto de “ilustración oscura” (Land 2019), sino que además ha replicado y cooptado muchos de los modelos organizativos, estéticos y performativos del activismo precedente. Frente a esta amenaza, y con el propósito de tejer nuevas redes — renunciando a las grandes manifestaciones de finales de los noventa y principios del 2000—, los zapatistas lanzaron en 2021 un “llamamiento por la vida”. Éste suponía una invitación a la militancia europea para unirse a un común híbrido y no binario (Declaración por la vida 2021).

El llamamiento vino acompañado de una nueva toma de contacto directo durante la denominada *Travesía por la vida*, realizada por los zapatistas en Europa en 2021, con el fin de reunirse con los colectivos «de abajo», que luchan contra las leyes ecodidas del mercado, y compartir las experiencias de los activistas europeos. Durante este viaje, 1400 colectivos se organizaron para acoger a los viajeros e intercambiar experiencias en actividades festivas y políticas, mediante un intenso trabajo de comunicación (fotografías, carteles vídeos y contenido redes sociales). Así, después de 30 años acogiendo en Chiapas a miles de personas procedentes de Europa y otros lugares, que acudían a las tierras zapatistas para aprender de

un territorio marcado por luchas atípicas y por la puesta en común de saberes, llegaba ahora el turno de que los militantes europeos respondieran política y culturalmente a la demanda de diálogo y conocimientos compartidos de los zapatistas.

En efecto, si el EZLN había transformado el uso de la imagen (Zagato y Arcos 2017), los colectivos europeos demostraron, a su vez, su creatividad en la defensa de la vida y contra el racismo, el sexismo y la homofobia. Cerrando el círculo de los primeros Encuentros Intergalácticos en Chiapas, los encuentros realizados durante la *Travesía por la vida* prolongaban la formación de un común transnacional que ha conectado América Latina y sus luchas con la Europa de los siglos XX y XXI, no solo desde el ámbito de la acción directa, sino también de la cultura visual y performativa.

Este congreso se propone indagar en el poder de las imágenes y las prácticas performativas en los movimientos sociales de resistencia a la globalización, explorando su papel desde una perspectiva dialogada y transnacional que se interesa por el papel del zapatismo y las luchas del Sur Global. Aunque estos movimientos se han estudiado en el contexto de la complejidad de las luchas por la tierra, la autonomía y la continuidad de los grandes movimientos insurreccionales latinoamericanos (Baronet et al, 2011), nuestra propuesta es **pensarlos en diálogo con Europa y sus urgencias.** Nos interesa analizar las resonancias de sus mandatos con las demandas que movilizan a la sociedad (desde la organización de movimientos de resistencia a la globalización hasta cuestiones como el cambio climático, el racismo, los feminicidios y el auge de la extrema derecha), **a través del papel de la imagen y la performatividad.** El objetivo será ahondar en cómo imágenes modelan y revelan la construcción visual de lo social (Mitchell 2014), y entender de qué manera las prácticas performativas vinculadas a estas luchas contribuyen a los imaginarios sociales y las dinámicas de resistencia de Europa contemporánea.

Por tanto, **este congreso fuertemente interdisciplinario se sitúa en la intersección de varios campos:** la historia global, la historia cultural, la historia del arte, los estudios de género, la historia de las luchas, los estudios visuales, la geografía y los estudios decoloniales. **Al situar la imagen y sus vínculos con las luchas por la emancipación en el centro del análisis, nuestra reflexión implicará una lectura transnacional de historias compartidas desde los márgenes geográficos y sociales.**

Entre los posibles temas para la presentación de comunicaciones se incluyen, sin limitarse a, los siguientes ejes:

1. El análisis de los gestos, las imágenes y la cultura material de y desde la protesta y la resistencia, a partir de las redes y circulaciones transnacionales desde Chiapas Europa (y viceversa).
2. Los lugares de encuentro, las colaboraciones y las zonas de contacto entre las prácticas estéticas/políticas del Sur Global y los movimientos sociales europeos.
3. Las estrategias estéticas compartidas entre los movimientos sociales europeos y las prácticas del Sur Global.

4. Las continuidades y transformaciones del zapatismo en la *Travesía por la vida*.
5. Las continuidades y rupturas estéticas y políticas desde el ciclo alterglobalizador al activismo en la actualidad.
6. Las representaciones del altermundialismo desde la perspectiva de género, y la relectura del papel de los feminismos y las luchas LGTBIQ+.
7. El rescate de agentes y figuras marginadas dentro del ciclo de la antiglobalización.
8. Los estudios en torno a las distintas construcciones del sujeto colectivo activista en la antiglobalización y el zapatismo.
9. El análisis de las prácticas performativas activistas en relación con la política prefigurativa.
10. Las cooptaciones estéticas de estrategias de los movimientos sociales desde la extrema derecha
11. La (re)escritura historiográfica del zapatismo y el movimiento de resistencia a la globalización a través de exposiciones y proyectos artísticos

Envío de propuestas

El congreso tendrá lugar el 22, 23 y 24 de abril 2026 en la Université Grenoble Alpes.

Se aceptarán propuestas en francés, español e inglés. Las personas interesadas en participar deberán enviar un abstract de 300 palabras, junto con una breve biografía antes del **7 de diciembre de 2025**. Las propuestas deben enviarse a anita.orzes@univ-tlse2.fr e info@modernidadesdescentralizadas.com, indicando en el asunto: “**Colloque Réverbérations altermondialistes et zapatistes (RAZ)**”.

Dirección: Paula Barreiro López (Université Toulouse Jean Jaurès-Institut Universitaire de France), Sonia Kerfa (Université Grenoble Alpes), Julia Ramírez-Blanco (Universidad Complutense de Madrid)

Coordinación: Anita Orzes (Université Toulouse II – Jean Jaurès) y Cristina García Martínez (Université Grenoble Alpes).

Comité Científico: Paula Barreiro López (Université Toulouse II – Jean Jaurès), Sonia Kerfa (Université Grenoble Alpes), Tobias Locker (Saint Louis University, Madrid), Anita Orzes (Université Toulouse II – Jean Jaurès), Julia Ramírez-Blanco (Universidad Complutense de Madrid), María Ruido (Universitat de Barcelona), Fabiola Martínez Rodríguez (Saint Louis University Madrid).

Congreso organizado en el marco de los proyectos *Esthétiques tricontinentales et leurs échos dans l'Europe du Sud* (Institut Universitaire de France) ; *Images politiques et nouveaux mondes à construire : la culture visuelle du voyage des zapatistes pour la vie en Europe / NOVA-IMAGO-ZAP* (Labex SMS de la Université Toulouse Jean Jaurès), con el apoyo de ILCEA4 de la Université Grenoble Alpes y de la plataforma internacional de investigación *Modernidad(es) Descentralizada(s)*.

Colloque
Logiques visuelles et nouvelles esthétiques de la protestation : réverbérations et confluences transnationales entre le zapatisme et l'altermondialisme (1994-2021)

22, 23 et 24 avril 2026
Université de Grenoble Alpes



La chute du communisme et la fin de la Guerre froide, célébrées à grand renfort de discours par le « monde libre », semblaient consacrer deux slogans emblématiques de la fin des années 1980 : « la fin de l'histoire » et « il n'y a pas d'alternative ». Ces certitudes ont été toutefois rapidement ébranlées par l'émergence d'un mouvement social global de protestation, qui adopta bientôt le mot d'ordre « un autre monde est possible », en réaction aux excès du marché triomphant et aux ajustements structurels imposés par le Fonds monétaire international. Cette nouvelle coordination transnationale de mouvements sociaux contre la mondialisation capitaliste a reçu de nombreux noms : mouvement antimondialisation, altermondialiste, mouvement pour la justice globale ou mouvement des mouvements et se retrouvait également dans le slogan « Un autre monde est possible ».

Sa croissance rapide a confirmé qu'il existait une la résistance, comprise comme une nouvelle étape des processus d'émancipation (Plihon 2019), et le mouvement est devenu célèbre dans les médias grâce à l'organisation de « contre-sommets » : grandes actions collectives d'envergure transnationale qui avaient lieu en parallèle et en opposition aux sommets d'organisations transnationales telles que le FMI, l'Organisation mondiale du commerce ou la Banque mondiale. Les contre-sommets activistes (comme Seattle en 1999, Prague en 2000 et Gênes en 2001), très exposés médiatiquement et très actifs, boycottaient les Sommets du Pouvoir et attiraient l'attention sur le rôle de gouvernement, d'entités non démocratiques et proposaient des alternatives. **La médiatisation de ces mobilisations et**

leur résonance dans le monde de l'art contribuèrent à construire un nouveau régime visuel de la protestation et de l'organisation citoyenne.

Même si l'antimondialisation a marqué de son empreinte l'agenda du Nord global dans les années 1990 et au début du nouveau millénaire, c'est bien les montagnes du Chiapas au Mexique qui ont été son creuset.

En janvier 1994, le soulèvement indigène zapatiste visait à répondre aux dynamiques néolibérales liées à l'Accord de libre-échange nord-américain (ALENA) et envoyait un message clair à son pays. De plus, grâce à un usage expert des nouveaux moyens de communication, la force de ce message parvenait également aux militants internationaux. En revendiquant « un monde où tiendraient de nombreux mondes », le soulèvement zapatiste est devenu une référence *de facto* pour les activistes du monde entier et a inauguré un nouveau cycle de résistances et de mobilisation qui aura des conséquences directes en Europe.

En mêlant la lutte pour l'autodétermination des peuples autochtones et l'héritage internationaliste de la guérilla tricontinentale (dont il était issu via les Forces de libération nationale), le mouvement zapatisme a généré un espace de dialogue et de collaboration pour de multiples organisations militantes. La coordination transnationale des mouvements sociaux que l'on désignera comme « mouvement altermondialiste » est d'ailleurs née des Rencontres intergalactiques zapatistes (1996 et 1998), qui réunirent des activistes du monde entier au Chiapas. L'impulsion était donnée et d'autres mouvements d'organisation citoyenne et paysanne en Amérique latine (comme les Sans-terre au Brésil, la CONAIE en Équateur) sont apparus, qui ont contesté les politiques d'expropriation du capitalisme global (la guerre de l'eau en Bolivie en 2000, l'organisation des luttes en Argentine pendant le krach financier de 2001, la lutte étudiante au Chili en 2011) et ont été suivis (et assimilés) par la militance européenne.

Le dialogue entre luttes a permis que se développe une nouvelle mobilisation de la société civile en faveur d'un futur collectif et anticapitaliste, ainsi qu'une nouvelle esthétique de la résistance et de la protestation. Dans les temps déclarés de « l'empire et de la multitude » (Hardt et Negri 2004), la confluence entre le zapatisme et d'autres luttes du Sud global avec les mouvements sociaux occidentaux s'est accompagnée d'un renouveau des pratiques de collectivisation et de communalisation en Europe, qui, combinées à de nouveaux usages de l'image et de la performativité, cherchaient à concevoir des alternatives face aux excès néfastes de la mondialisation néolibérale.

À cela s'ajoutait la prise de conscience progressive de l'impact de la mondialisation néolibérale sur la planète de la part de nombreux groupes inquiets de la dégradation de l'environnement. Dans les pays du Sud, des manifestations ont été organisées contre l'internationalisation et l'intensification de l'extraction des matières premières vers les pays du Nord, dont l'économie était en pleine dérégulation. Parallèlement, et de manière institutionnelle, la Conférence des Nations unies sur l'Environnement et le Développement (Rio de Janeiro, 1992) a été le signe que « des questions telles que le réchauffement climatique, les incendies en Amazonie, le changement climatique et la perte de la biodiversité » (Fioravanti, 2022) étaient désormais prises en compte. Cependant, face au peu de résultats

obtenus, les protestations se sont amplifiées sous la forme d'un « processus politique » (Milani et Keraghel, 2007) assez inédit, le Forum social mondial, dont la première édition à Porto Alegre (Brésil, 2001) visait à défendre le « contrôle social sur l'environnement » (Milani et Keraghel, 2007). L'ensemble des questions débattues lors de ce premier FSM sont toujours d'actualité et sont réexaminées sous l'angle du bien commun.

Si les grands contre-sommets du mouvement antimondialisation ont perdu de leur force (pour un ensemble de raisons combinant répression et épuisement d'une forme de protestation spectaculaire), la persistance des mouvements contre le néolibéralisme global a continué à prendre des formes différentes (Agrikoliansky et al., 2005). Celles-ci se sont orientées vers des modèles plus décentralisés et coordonnés, intégrant également les réseaux sociaux, avec la multiplication conséquente d'images, de photographies, de vidéos et de mèmes. Ces dynamiques gardent un lien avec les projets d'autonomie et de souveraineté tels que le zapatisme, dont la pertinence s'explique par le fait que le zapatisme ne s'est pas limité à un geste de protestation ponctuel, mais s'est cristallisé en une pratique politique quotidienne de gouvernance communautaire, de défense du territoire et de construction d'alternatives économiques et culturelles. Dans ce sens, la construction de la société menée par les communautés zapatistes, ainsi que leurs principes et modes de vie, continuent à fonctionner comme un exemple de la possibilité d'établir un modèle de résistance et de coexistence valorisant les savoirs et l'identité indigènes, reconnaissant le rôle des femmes et attribuant une place à l'art dans ces processus.

Dans le cadre actuel d'un turbocapitalisme (Luttwak 2009) extractiviste, ces mouvements font face à un défi considérable avec les avancées de l'extrême droite qui, non seulement se double de l'émergence du concept d'« illustration obscure » (Land 2019), mais qui a également répliqué et coopté beaucoup de leurs modèles organisationnels et performatifs. Face à cette menace, et dans le but de tisser de nouveaux réseaux — en renonçant aux grandes manifestations spectaculaires de la fin des années 1990 et du début des années 2000 —, les zapatistes ont lancé en 2021 un « Appel pour la vie ». Celui-ci a constitué une invitation à la militance européenne à rejoindre un commun hybride et non binaire (Déclaration pour la vie 2021).

L'appel s'est accompagné d'une nouvelle prise de contact direct lors de la *Travesía por la vida* [Traversée pour la vie], réalisée par les zapatistes en Europe en 2021, afin de rencontrer les collectifs « de la base » luttant contre les lois écocidaires du marché et pour partager les expériences des activistes européens. Plus de 1 400 collectifs s'organisèrent pour les accueillir, partager des pratiques et des expériences, par le biais d'événements festifs et politiques, via un travail de communication intense (photographies, affiches, vidéos, réseaux sociaux). Après trois décennies durant lesquelles le Chiapas avait accueilli des milliers de personnes venues d'Europe pour apprendre d'un territoire marqué par des luttes atypiques et le partage des savoirs, c'était désormais au tour des militant·e·s européen·e·s de répondre politiquement et culturellement à la demande de dialogue et de connaissances partagées des zapatistes.

Si le zapatisme avait déjà transformé l'usage de l'image (Zagato et Arcos 2017), les collectifs européens ont su démontrer une créativité inédite dans la défense commune de la vie et contre le racisme, le sexisme et l'homophobie. En bouclant le cercle des premières Rencontres intergalactiques à Chiapas, les rencontres nées de la *Travesía por la vida* ont prolongé la formation d'un commun transnational connectant l'Amérique latine et ses luttes avec l'Europe des XX^e et XXI^e siècles, non seulement dans l'action directe, mais aussi dans la culture visuelle et performative.

Ce colloque se propose d'étudier le pouvoir des images et des pratiques performatives dans les mouvements sociaux latino-américains de résistance à la mondialisation, en explorant leur rôle dans une perspective transnationale et de dialogue en s'intéressant au zapatisme et aux luttes du Sud global. Si ces luttes ont été étudiées sous l'angle des combats pour la terre, l'autonomie et dans la continuité des grands mouvements insurrectionnels latino-américains (Baronet et al. 2011), nous proposons de les envisager en lien avec l'Europe et ses urgences actuelles. Il s'agira de mettre en lumière les résonances entre leurs demandes et les revendications contemporaines (climat, racisme, féminicides, montée des extrêmes droites), en analysant le rôle de l'image et de la performativité. L'objectif est de chercher comment les images façonnent et révèlent la construction visuelle du social (Mitchell 2014), et de comprendre comment les pratiques performatives liées à ces luttes participent à construction des imaginaires sociaux de l'Europe contemporaine.

Résolument interdisciplinaire, **ce colloque se situe à l'intersection de plusieurs champs** : histoire globale, histoire culturelle, histoire de l'art, études de genre, histoire des luttes, études visuelles, géographie et études décoloniales. **En plaçant l'image et son rapport aux luttes pour l'émancipation au centre de l'analyse, il invite à une lecture transnationale d'histoires partagées depuis les marges géographiques et sociales.**

Axes thématiques proposés :

1. Gestes, images et culture matérielle de et dans la protestation/résistance : réseaux et circulations transnationales du Chiapas (Mexique) à l'Europe (et inversement).
2. Lieux de rencontres, collaborations et zones de contact entre pratiques esthétiques/politiques du Sud global et les mouvements sociaux européens.
3. Stratégies esthétiques partagées entre mouvements sociaux européens et pratiques du Sud global : continuités et transformations du zapatisme et de la *Travesía por la vida*.
4. Continuités et ruptures esthétiques et politiques entre le cycle altermondialiste et l'époque contemporaine.
5. Cooptions esthétiques des stratégies militantes par l'extrême-droite.
6. Représentations de l'altermondialisme dans une perspective de genre ; relectures féministes et LGTBIQ+ des luttes.
7. Redécouverte d'acteurs et de figures marginalisé·e·s du cycle antimondialisation.
8. Nouvelles reconfigurations de la représentations de la nature, de la Terre et de l'humain

9. Nouveaux portraits de la militance écologiste
10. Études sur les différentes constructions du sujet collectif militant.
11. (Re)écritures historiographiques du mouvement de résistance à la mondialisation à travers expositions et projets artistiques.

Modalités de soumission

Le colloque aura lieu les 22, 23 et 24 avril 2026 à l'Université Grenoble Alpes. Les langues officielles seront le français, l'espagnol et l'anglais.

Les propositions (résumé de 300 mots) seront envoyées accompagnées d'une courte biographie, avant le 7 décembre 2025 aux mails anita.orzes@univ-tlse2.fr et info@modernidadesdescentralizadas.com en indiquant dans l'objet : « **Colloque Réverbérations altermondialistes et zapatistes (RAZ)** ».

Direction : Paula Barreiro López (Université Toulouse Jean Jaurès – Institut Universitaire de France), Sonia Kerfa (Université Grenoble Alpes), Julia Ramírez-Blanco (Universidad Complutense de Madrid)

Coordination : Anita Orzes (Université Toulouse II – Jean Jaurès) et Cristina García Martínez (Université Grenoble Alpes)

Comité scientifique : Paula Barreiro López (Université Toulouse II – Jean Jaurès), Sonia Kerfa (Université Grenoble Alpes), Tobias Locker (Saint Louis University, Madrid), Anita Orzes (Université Toulouse II – Jean Jaurès), Julia Ramírez-Blanco (Universidad Complutense de Madrid), María Ruido (Universitat de Barcelona), Fabiola Martínez Rodríguez (Saint Louis University Madrid).

Colloque organisé dans le cadre des projets *Esthétiques tricontinentales et leurs échos dans l'Europe du Sud* (Institut Universitaire de France) ; *Images politiques et nouveaux mondes à construire : la culture visuelle du voyage des zapatistes pour la vie en Europe / NOVA-IMAGO-ZAP* (Labex SMS de l'Université Toulouse Jean Jaurès), avec le soutien d'ILCEA4 de l'Université Grenoble Alpes et de la plateforme internationale de recherche *Modernité(s) Décentralisée(s)*.

Conference
Visual Logics and New Aesthetics of Protest: Transnational Reverberations and
Confluences between Zapatismo and Alter-Globalization (1994–2021)

Université Grenoble Alpes

April 22, 23 and 24, 2026



The defeat of communism at the end of the Cold War, celebrated triumphantly by the “free world”, appeared to confirm two emblematic slogans of the late 1980s: “the end of history” and “there is no alternative.” Yet these certainties were swiftly called into question by the emergence of a series of global protest movements, positioned against the excesses of the triumphant markets and the structural adjustment policies imposed by the International Monetary Fund. This new transnational confluence and coordination of social movements opposing capitalist globalization was given many names: the anti-globalization movement, the alter-globalization movement, the global justice movement, or even the movement of movements; and it eventually became also associated with the slogan “another world is possible.”

Its rapid expansion confirmed the persistence of resistance as a new stage in processes of emancipation (Plihon 2019) and the movement rose to prominence in the media through the organization of “counter-summits”: large-scale collective actions of transnational scope that coincided with summits of global institutions, such as the International Monetary Fund, the World Trade Organization or the World Bank. Highly visible and performative, activist counter-summits (such as Seattle in 1999, Prague in 2000 and Genoa in 2001) disrupted these summits of power, drawing attention to the de-facto governance role of these transnational and non-democratic entities while also proposing alternatives for “globalization from below”. At the same time, **the high visibility of these movements in the media and their**

reverberations within the art world contributed to the construction of a new visual regime of protest and civic organization.

Although anti-globalization set the agenda in the Global North throughout the 1990s and the early years of the new millennium, one of its original driving forces arose in the mountains of Chiapas (Mexico). In January 1994, the indigenous Zapatista uprising sought to challenge the neoliberal dynamics of the North American Free Trade Agreement and delivered a clear message to Mexican society. Thanks to an adept use of new communication technologies, this message also resonated internationally. Fighting for “a world where many worlds fit,” the Zapatista movement became a *de facto* point of reference for activists across the globe, inaugurating a new cycle of resistance and mobilization with direct repercussions in Europe.

Zapatismo blended the struggle for indigenous self-determination with the internationalism of the tricontinental guerrilla (as its origins lie in the National Liberation Forces), creating a space of dialogue and collaboration for a wide range of activist organizations. Indeed, the transnational coordination of social movements that would later crystallize in the anti-globalization movement began precisely with the “Intergalactic Encounters” organized by the Zapatistas (1996 and 1997), who invited activists from around the world to gather in Chiapas. These initiatives were soon joined by other civil society- and peasant movements across Latin America (such as the Landless Workers’ Movement in Brazil and CONAIE in Ecuador), which emerged to contest and defy the policies of expropriation and dispossession of global capitalism (the Water War in Bolivia in 2000, the mobilizations in Argentina during the financial collapse of 2001, the student movement in Chile in 2011) that were closely followed (and not infrequently included) by European activist networks in their own fights for social justice.

The dialogue between struggles enabled not only the articulation of new forms of civil society mobilization in favor of a collective, anti-capitalist future, but also the emergence of a new aesthetic of resistance and protest. In the declared age of “Empire and the Multitude” (Hardt and Negri, 2004), the confluence between Zapatismo and other struggles from the Global South with Western social movements was accompanied by a resurgence of new practices of collectivization and communalization in Europe. These practices, combined with the innovative uses of imagery and performativity, sought to envision alternatives and responses to the excesses of neoliberal globalization.

The growing awareness about the impact of neoliberal globalization, which mobilized many groups concerned about environmental degradation, participated in these processes. From the Global South, protests were organized in response to the internationalization and intensification of resource extraction that aimed against an increasingly deregulating economy in the North. At the same time, on an institutional level, the United Nations’ Conference on Environment and Development (Rio de Janeiro, 1992) signaled that “issues such as global warming, wildfires in the Amazon, climate change and biodiversity loss” (Fioravanti, 2022) were finally being taken into account. However, given the limited results

achieved, the protests expanded, taking the form of a rather unprecedented “political process” (Milani and Keraghel, 2007), such as the World Social Forum, whose first edition in Porto Alegre (Brazil, 2001) sought to defend “social control over the environment” (Milani and Keraghel, 2007). The issues debated during this first WSF remain relevant today and are being reconsidered through the lens of the commons.

Although the large-scale counter-summits of the anti-globalization movement eventually lost momentum (due to a set of intertwined reasons, including repression and the exhaustion of a spectacularized form of protest), the persistence of movements resisting global neoliberalism has continued in different forms (Agrikoliansky et al., 2005). These movements have shifted toward more decentralized and network-based models of organization, increasingly incorporating digital platforms and social media, with the consequent proliferation of images, photographs, videos and memes. Such dynamics remain closely aligned with projects of autonomy and sovereignty such as Zapatismo, whose enduring relevance stems from the fact that it was never limited to a one-time gesture of protest, but instead crystallized into a daily political practice of communitarian self-governance, territorial defense and the construction of economic, social and cultural alternatives. In this sense, Zapatismo continues to offer a meaningful horizon for contemporary movements that seek to resist global neoliberalism not only through confrontation, but also by creating autonomous spaces of life and coexistence. The project of “constructing society,” together with its principles and way of life, has thus remained an enduring example for the possibility of forging a model of resistance and coexistence that revalorizes indigenous knowledge and identity, affirms the role of women and assigns an essential place to art in these processes.

Within today’s framework of an extractivist turbo-capitalism (Luttwak 2009), these movements face tough challenge with the rise of the far right, which not only invokes the concept of a “Dark Enlightenment” (Land 2019) but has also replicated and co-opted many of the organizational and performative models originally developed in the wake of aforementioned activism. In response to this threat and to knit new networks —while moving beyond the spectacularized large-scale demonstrations of the late 1990s and early 2000s— the Zapatistas issued in 2021 a “Call for Life.” This appeal invited European activists to join in building a hybrid, non-binary common (Declaración por la vida, 2021).

The call of the Zapatistas was soon followed by a renewed moment of direct encounters during the so-called *Travesía por la vida* [The Journey for Life], undertaken to Europe in 2021. Its aim was to meet with grassroot-collectives resisting the ecocidal laws of the market and to exchange experiences with European activists. Throughout this journey, 1400 collectives coordinated and organized to host the travelers and share experiences through festive and political activities, supported by intensive communication efforts (photography, posters, videos, and social media). Thus, after 30 years of welcoming thousands of people from Europe and beyond to Chiapas for learning from a territory marked by atypical struggles and the sharing of knowledge(s), it was now the turn of European

militants to respond politically and culturally to the Zapatistas' call for dialogue and the sharing of experiences.

Indeed, if the EZLN had already transformed the use of images (Zagato and Arcos 2017), European collectives in turn demonstrated their creativity in the common defense of life and in struggles against racism, sexism, and homophobia. In this way, the encounters held during the *Travesía por la vida* closed the circle initiated by the first Intergalactic Encounters in Chiapas, extending the formation of a transnational commons that has connected Latin America and its struggles with Europe across the 20th and 21st centuries not only in the sphere of direct action, but also within visual and performative culture.

This conference seeks to explore the power of images and performative practices within social movements resisting globalization, examining their role from a dialogical and transnational perspective that foregrounds Zapatismo and the struggles of the Global South. Although such movements have often been studied within the framework of struggles for land, autonomy as well as the continuation of major Latin American insurrectionary movements (Baronet et al., 2011), **our proposal is to situate them in dialogue with Europe and its contemporary urgencies.** We aim to analyze the reverberations of their mandates with the demands that mobilize society (ranging from resistance to globalization to struggles against climate change, racism, femicides, and the rise of the far right), **with particular attention to the role of images and performativity.** Our objective is to delve into how images shape and reveal the visual construction of the social (Mitchell 2014) and to understand how performative practices associated with these struggles contribute to the social imaginaries and resistance dynamics of contemporary Europe.

Accordingly, **this interdisciplinary conference positions itself at the intersection of several fields:** global history, cultural history, art history, gender studies, the history of struggles, visual studies, geography and decolonial studies. **By putting the image and its entanglements with struggles for emancipation in the center of analysis, our reflection demands a transnational reading of shared histories from the geographic and social margins.** Possible topics for papers include, but are not limited to, the following axes:

1. The analysis of gestures, images and material culture of protest and resistance as well as from the perspective of the latter, taking in account transnational networks and circulations from Chiapas to Europe (and vice versa).
2. The sites of encounter, collaborations and contact zones between the aesthetic/political practices of the Global South and European social movements.
3. The shared aesthetic strategies between European social movements and practices of the Global South.
4. The continuities and transformations of Zapatismo during the *Travesía por la vida*.
5. The aesthetic and political continuities and ruptures from the alter-globalization cycle to contemporary activism.
6. The representations of alter-globalization from a gender perspective, and the rereading of the role of feminisms and LGTBQ+ struggles.

7. The recovery of marginalized agents and figures within the anti-globalization cycle.
8. The diverse constructions of the activist collective subject in alter-globalization and Zapatismo.
9. The analyses of activist performative practices in relation to prefigurative politics.
10. The aesthetic co-optations of social movement strategies by the far right.
11. The (re)writing of the historiography of Zapatismo and the resistance practices of the anti-globalization movement through exhibitions and artistic projects.

Submission of proposals

The conference will take place on April 22, 23 and 24, 2026, at the Université Grenoble Alpes. The official languages are French, Spanish and English. Those interested in participating are invited to submit an abstract of no more than 300 words with a short bio, by December 7, 2025. Proposals should be sent by anita.orzes@univ-tlse2.fr and info@modernidadesdescentralizadas.com, including the subject title: “Colloque Réverbérations altermondialistes et zapatistes (RAZ)”

Direction: Paula Barreiro López (Université Toulouse Jean Jaurès – Institut Universitaire de France), Sonia Kerfa (Université Grenoble Alpes), Julia Ramírez-Blanco (Universidad Complutense de Madrid)

Coordination: Anita Orzes (Université Toulouse II – Jean Jaurès) and Cristina García Martínez (Université Grenoble Alpes)

Scientific Committee: Paula Barreiro López (Université Toulouse II – Jean Jaurès), Sonia Kerfa (Université Grenoble Alpes), Tobias Locker (Saint Louis University, Madrid), Anita Orzes (Université Toulouse II – Jean Jaurès), Julia Ramírez-Blanco (Universidad Complutense de Madrid), María Ruido (Universitat de Barcelona), Fabiola Martínez Rodríguez (Saint Louis University Madrid).

Conference organized within the framework of the projects *Esthétiques tricontinentales et leurs échos dans l'Europe du Sud* (Institut Universitaire de France); *Images politiques et nouveaux mondes à construire: la culture visuelle du voyage des zapatistes pour la vie en Europe / NOVA-IMAGO-ZAP* (Labex SMS, Université Toulouse Jean Jaurès), with the support of ILCEA4 at Université Grenoble Alpes and the international research platform *Modernidad(es) Descentralizad(s)*.

Bibliografía / Bibliographie /Bibliography

Agrikoliansky, Eric, Olivier Fillieule et Nonna Mayer. (2005). *L'altermondialisme en France : la longue histoire d'une nouvelle cause*. Paris : Flammarion.

Baronnet, Bruno, et al. (2011). *Luchas muy otras: Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*. México : Universidad Autónoma Metropolitana UAM-Xochimilco.

Baschet, Jérôme. (2002). *L'étincelle zapatiste, insurrection indienne et résistance planétaire*. Paris : Denoël.

Baschet, Jérôme. (2022). *La rébellion zapatiste et l'internationalisme du XXIe siècle : luttes planétaires et pluralité des mondes*. Cause commune, Dossier n°29.

Dutermé, Bruno. (2021). « EZLN en Europe : entre enthousiasme et marginalisation ». *Le Regard du CETRI*, 17 juin. Disponible en : <https://www.cetri.be/L-EZLN-en-Europe-entre>

Enlace Zapatista. (2021). « Declaración por la vida », 21 janvier 2021. Disponible en : <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/01/01/primera-parte-una-declaracion-por-la-vida/>

Hardt, Michael, et Antonio Negri. (2004). *Multitude. Guerre et démocratie à l'âge de l'Empire*. Paris : La Découverte.

Fioravanti, Carlos (2022). La Cumbre de la Tierra Rio 92 consolidó conceptos sobre el medio ambiente. *Pesquisa FAPESP*, mai, Edición 315, <https://revistapesquisa.fapesp.br/es/la-cumbre-de-la-tierra-rio-92-consolido-conceptos-sobre-el-medio-ambiente/>

Land, Nick. (2019). *La Ilustración oscura (y otros ensayos sobre la Neorreacción)*. Materia Oscura Editorial.

Luttwak, Edward N. (2000). *Turbocapitalismo: Quienes ganan y quienes pierden en la globalización*. Barcelona : Crítica.

Milani, Carlos R. S. et Keraghel Chloé (2007) , « Développement durable, contestation et légitimité : la perspective des mouvements altermondialistes », *Cahiers des Amériques latines*, 54-55 | 2007, 137-151.

Mitchell, W.J.T. (2014). *Que veulent les images ? Une critique de la culture visuelle*. Paris : Les Presses du Réel.

Oropeza Álvarez, Daliri. (2019). « Sensibilidad zapatista: ¿Arte para qué y para quién? ». *Pie de Página*, 10 décembre. Disponible en : <https://piedepagina.mx/sensibilidad-zapatista-arte-para-que-y-para-quien/>

Plihon, Dominique. (2019). « Où en est le mouvement altermondialiste ? ». *Cités*, 2019/4, N° 80, pp. 101-108. Disponible en : <https://shs.cairn.info/revue-cites-2019-4-page-101.htm?lang=fr>.

Sergi, Vittorio, (2006). Visiones intergalácticas desde la Sexta Declaración de la Selva Lacandona. *Bajo el Volcán*, 6(10), 149-159. Disponible en : <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28661016>

Zagato, Alessandro, et Natalia Arcos. (2017). « El Festival “Comparte por la Humanidad”. Estéticas y poéticas de la rebeldía en el movimiento Zapatista ». *Páginas*, año 9 – n° 21, Septiembre-Diciembre, pp. 74-101. Disponible en : <http://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas>